

# Informe

## Trabajo Final de Grado

Estudiante: Victoria Dolz Pallares

Tipo de trabajo: Pre-proyecto de investigación

Título: Violencia estética y salud mental: Una aproximación a la construcción de la imagen corporal en las adolescentes uruguayas usuarias de redes sociales.

Docente Tutor: Asis. Mag. Andrés Granese

Docente Revisora: Asis. Mag. Natania Tommasino

Período solicitado para Lectura Pública: Junio 2023

**Aspectos formales:** El TFG cumple con los requisitos solicitados para un preproyecto de investigación de nivel académico.

**Aspectos de contenido:** El Trabajo Final de Victoria Dolz es un preproyecto de investigación que pretende indagar sobre la violencia estética producida y ejercida a través de las redes sociales y que tiene como centro el cuerpo y la salud mental de las mujeres, desarrollándose con adolescentes de un liceo de Montevideo.

El preproyecto pone en relación tres campos problemáticos que son, cada uno, una controversia en sí mismo: las redes sociales por un lado, ¿qué es una red social? ¿qué particularidad imprime con diferencia a otras tecnologías, por ejemplo los ya viejos *mass media*? ¿es necesario ser usuario de una red social para ser alcanzado por sus efectos o no dejamos de ser vulnerables a los mismos aunque no seamos usuarios? ¿es inocua una red social y solo depende del uso que se le dé o es una tecnología desde la cual nos subjetivamos, más allá de usos específicos? ¿es posible, deseable, necesaria su regulación? ¿cuál sería el criterio para mediar entre la prioridad de la salud mental, la libertad, la exclusión, la educación y el mercado, es decir, cómo discernir sobre cuál esfera posicionarse cuando estos límites son tan imprecisos en el marco de las redes sociales, donde no parece ser prudente un *laissez faire*, pero donde cualquier nivel de regulación puede resultar sumamente arbitrario y cuestionable?

En segundo lugar aparecen las adolescencias, siendo el plural una opción política y teórica. Imposible elaborar desde la academia un conocimiento no adultocentrista sobre las adolescencias, se puede cuestionar el posicionamiento, pero no eludirlo. Es una tensión irresoluble puesto que

siempre serán adultos delimitando, nombrando, proponiendo, enunciando, problematizando, desde la academia. No obstante, desde hace unas cuantas décadas hemos comprendido, y cada vez con mayor fineza, el problema en el que estamos metidos cuando, implicación mediante, queremos decir algo al respecto de un otro, fundamentalmente cuando pueden existir diferencias estructurales (sociales y políticas tan marcadas), sea la edad, el género, la ascendencia racial, etc. Feminismos y anticolonialismo mediante, hemos logrado mirar el mundo desde estas diferencias no como cosas dadas, sino como producciones creadas por esas mismas diferencias, lo cual es sustancialmente distinto. Con respecto a las adolescencias, el plural marca un cambio en esa línea. Edad, tiempo, momento evolutivo, observado desde el mundo adulto históricamente como una pérdida de algo y una falta de otra cosa: ni niño ya, ni adulto aún. Etapa vital siempre mencionada a partir de los problemas y las dificultades que imprime para el mundo adulto. En este momento histórico y teórico estamos ante la posibilidad de ser conscientes de este avasallamiento e intentar seguir las agencias, las conexiones y producciones vitales múltiples de los y las adolescentes, intentando escuchar los problemas que desde sí mismos identifican. Hablar de adolescencias implica asumir una multiplicidad existencial, tan atravesada por universos sociales, simbólicos, locales y globales, como cualquier otra edad; es quitar del medio el biologicismo homogenizante desde el cual se la ha definido históricamente. Pero nuevamente aquí, entonces, la controversia. ¿Cómo y desde qué parámetros definir las adolescencias? ¿cómo recortar un momento vital? ¿por qué poner un foco allí donde no nos han llamado, no es eso, desde el comienzo, predefinir el problema de los otros desde uno mismo? ¿y en el caso de esta investigación en particular, es acaso un problema de las adolescencias los modos de relacionamiento que tenemos a partir de las redes sociales? Andá pa'llá bobo, apagá vos el celular, diría Messi. Todo esto es tensión, que hay que sostener y problematizar sin intentar resolver. En todo caso, solo podrá pulirse desde el encuentro. En ese sentido, lo metodológico propuesto y el modo en cómo se define con quiénes trabajar creo que fortalece el proyecto, pero hablaré de esto más adelante.

Antes, debo pasar por el tercer eje problemático que este trabajo articula: la epistemología feminista. Digamos aquí que hay todo un acontecimiento histórico en este término: epistemología feminista. Hablamos de un pliegue más, de un pliegue nuevo, sumamente sustancial, en la producción de mundo de los feminismos. El universo del conocimiento no responde tanto a la lógica del descubrimiento como a la de la producción y la creación, máxime en ciencias sociales, humanas y de la salud. No es que nuestras teorías representan, esquemática y conceptualmente, una realidad ya dada, sino que la entiende desde esa teoría y decir “la entiende” es decir que la produce, que la genera, que despliega incontables prácticas a partir de esa intelección, cuyos efectos son, a su vez, inconmensurables. Es un acontecimiento histórico que hemos vivido, que yo he vivido y vivo, muy conscientemente (o lo más conscientemente posible): podría decir que soy producto de un

tiempo acríptico de la cultura patriarcal y, en el camino, nuestra sensibilidad e inteligencia se ha visto sacudida por el universo de los feminismos. A partir de allí ya no se puede dejar de ver todo aquello que desde ese universo se enuncia, no hay vuelta atrás. Tal vez sean pocos los acontecimientos que en la vida nos generan algo así. La fuerza acumulada de décadas finalmente ha encontrado una vertiente comunicativa y política que llega hoy al desarrollo de una filosofía sobre el conocimiento, desarrollando una vigilancia epistemológica que abre un nuevo modo de relacionarnos para las personas entre sí y con las cosas del mundo.

Victoria Dolz y su TFG son un efecto de este momento histórico de la sociedad y el conocimiento, de modo tal que su proyecto recoge las vertientes que han nutrido, desde la academia, esta observación, que al mismo tiempo es vivencia y producción de nuevos modos posibles de estar en el mundo.

Ante todas estas dificultades y controversias, metodológicamente, se requiere un proceso que de consistencia al encuentro, que habilite voces libres para poder expresarse, la confianza y el sostén para pensar lo hasta ahora impensable. Creo que, en ese sentido, este proyecto, que nace de experiencias previas de vinculación entre la investigadora y las adolescentes participantes del mismo, gana relevancia y es consecuente con la mencionada epistemología feminista desde la que se sostiene. Destaco, entre todo lo realizado por la egresante, este modo de llegar al problema.

**Proceso de tutoría:** El proceso nace de un acto de confianza. Debo decir que no soy el docente con mayor capacidad para acompañar este tema, hay compañeras con un tránsito y una producción al respecto tanto más pertinentes que yo para enriquecer temática y metodológicamente a la autora. No obstante, la posibilidad de trabajar juntos surge de una historia en común compartida en el curso Construcción de Itinerario, en el cual fui docente de Victoria. Algo de lo allí vivido la llevó a escribirme y considerarme un interlocutor válido y yo me sentí muy entusiasmado de poder trabajar con ella, dado aquel conocimiento previo, del cual me quedó la certeza de su entusiasmo por problematizar y aprender y su compromiso como universitaria y como representante de la psicología universitaria. No sé de parte de ella, pero de mi parte, eso que estaba previamente no solo se sostuvo sino que se confirmó encuentro a encuentro, avance a avance, avances que fueron retrocesos que a su vez fueron impulsos. Porque allí está esa condición tan destacable de la estudiante: su posibilidad de desandar caminos, sabiendo que eso es parte de encontrar el mejor andar posible. Encuentro en este aspecto algo fundamental para lo que viene: el ejercicio profesional de la psicología.

**Conclusión final:** Considero que el trabajo está buenazo y que con los aportes de Natania Tommasino, docente revisora, se enriquecerá aún más.

A handwritten signature in blue ink, appearing to be 'Andrés Granese Bortolini', written in a cursive style.

Andrés Granese Bortolini